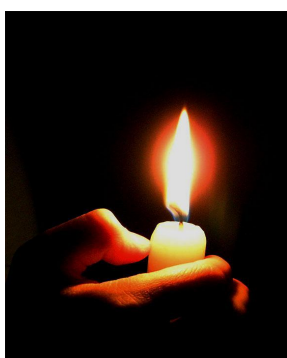


ORACIÓN CUARESMA. 15 DE FEBRERO

Monición

Hemos atravesado la frontera de la Cuaresma, tiempo fuerte para prepararnos para la Pascua. Tiempo de cambio, de renovación. Tiempo de silencio y de gustar de la compañía de Jesús. Él ya ha hecho antes el Camino y ahora nos acompaña. Es el mejor guía.

Tomamos conciencia de quiénes somos... de todo lo que somos y desde ahí, invocamos y dejamos que el Espíritu aliente en lo más profundo de cada uno... En este tiempo de búsqueda de la verdad y de conversión reconocemos nuestras sombras, nuestra contradicción y mediocridad y a la vez, los deseos desde nuestra realidad...



Podemos ir pidiendo luz y compartiendo nuestra oración mientras se intercala el estribillo

Canto: Se mi luz. Ain Karen

<https://www.youtube.com/watch?v=RlfligPUmw0>

Escuchamos ahora a Jesús, Él nos da pistas para el camino :

DEL EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS 7, 14-23

Llamando de nuevo a la gente, les decía: Escuchad todos y atended. No hay nada fuera del hombre, que al entrar en él, pueda contaminarlo. Lo que sale del hombre es lo que contamina al hombre. Cuando se apartó de la gente y entró en casa, los discípulos le pidieron que les explicara la comparación. Jesús les dijo: ¿También vosotros seguís sin entender? Lo que sale del corazón del hombre es lo que le hace daño. De dentro, del corazón, salen los malos pensamientos, la avaricia, la mentira, la envidia.... Eso es lo que te puede dañar.

PALABRA DE DIOS

Acabamos este tiempo escuchando cómo Teresa nos anima a liberarnos de los **condicionamientos personales**. Sabe hasta qué punto nos protegemos a causa de nuestras heridas y cómo eso nos frena para poder ser cauces de la misericordia de Dios... Conoce bien lo que significa el miedo (al sufrimiento, a los trabajos, a dar una u otra imagen) y el poder paralizante que puede tener sobre la persona.

“¡Oh grandeza de Dios! ¡Y cómo mostráis vuestro poder en dar osadía a una hormiga! ¡Y cómo, Señor mío, no queda por Vos el no hacer grandes obras los que os aman, sino por nuestra cobardía y pusilanimidad! Como nunca nos determinamos, sino llenos de mil temores y prudencias humanas, así, Dios mío, no obráis vos vuestras maravillas y grandezas. ¿Quién más amigo de dar, si tuviese a quién, ni de recibir servicios a su costa? Plega a Vuestra Majestad que os haya yo hecho alguno y no tenga más cuenta que dar de lo mucho que he recibido, amén”. (F 2,7)



Podemos acabar este rato escuchando : Desaprender la guerra (Luis Guitarra)

<https://www.youtube.com/watch?v=EC-xvYC7ooU>

o Es tiempo de cambiar de Juanes

<https://www.youtube.com/watch?v=9jnNwSQL6Gw>